

## **TEORÍA DE CAMPO ENTRE LITERATURAS PEQUEÑAS/MENORES Y LITERATURA MUNDIAL (INTRODUCCIÓN)**

### **FIELD THEORY BETWEEN SMALL/MINOR LITERATURES AND WORLD LITERATURE**

César Domínguez   
Universidade de Santiago de Compostela  
[cesar.dominguez@usc.es](mailto:cesar.dominguez@usc.es)

Tomás Espino   
Universidade de Santiago de Compostela  
[tomas.espino@usc.es](mailto:tomas.espino@usc.es)

En el presente año 2022 se conmemoran veinte años de la desaparición de Pierre Bourdieu, referencia central de la sociología literaria contemporánea. No hay mejor prueba sobre la vitalidad de su pensamiento, incluso cuando se trata de discrepar, que aquello que Diana Sanz Roig ha llamado certeramente “Bourdieu después de Bourdieu”, o “posbourdieusianismo”, esto es, “un conjunto de autores de distinta nacionalidad y formación que comparten su interés por la obra de Bourdieu y un enfoque sociológico” (Sanz Roig 20). El núcleo duro de dicho conjunto lo conforman quienes fueron sus discípulos directos. Pero no menos influyente es el grupo de discípulos indirectos, aquellos que han accedido a sus lecciones a través de publicaciones, entrevistas y testimonios audiovisuales, las han difundido en traducción y entablado con ellas un diálogo crítico. El elevadísimo grado de internacionalización que su legado conoce no solo cuestiona la exactitud de ciertas actitudes que se le han afeado, singularmente un contraste empírico limitado al caso francés y su ulterior universalización, sino que (de)muestra que se trata de un auténtico ejemplo de “teoría nómada” en términos de

Edward W. Said, una teoría cuyo movimiento —internacional, interdisciplinario— “[l]leva consigo necesariamente procesos de representación y de institucionalización diferentes de aquellos que se produjeron en el lugar de origen”. “Esto complica”, prosigue Said, “cualquier explicación acerca del trasplante, transferencia, circulación y comercio de teorías e ideas” (11).

Practicar estos trasplantes es tarea de quienes encuentran en los escritos de Bourdieu el aliciente necesario con que fortalecer el utillaje teórico y metodológico de aproximación al fenómeno literario y cultural, así como hacer visibles las fricciones y revelar las insuficiencias. Modestamente, con el presente monográfico hemos querido contribuir a esta tarea. Para ello, hemos fijado como idea principal la superación de un “límite”, el límite nacional, entendido este no en una dimensión meramente geográfica y política, sino como un umbral que pone a prueba el funcionamiento de lo literario y de las teorías con las que nos acercamos a él. A Bourdieu se le ha imputado que sus propuestas no superan dicho umbral y, en consecuencia, su noción de “campo literario” no es más que una metáfora heurística que soslaya los problemas inherentes a la idea de literatura nacional.

Una lectura atenta del corpus bourdieusiano, desplegada por trabajos en ocasiones breves y aparentemente inconexos, más allá de la *summa* de *Les règles de l'art*, permite comprobar cómo el mismo Bourdieu realizó incursiones que sobrepasan el mencionado umbral. Una de las líneas de ese desarrollo puede rastrearse entre 1985 y 2000 (Domínguez, “Guillermo de Torre”). En 1985, Bourdieu publica una breve nota significativamente titulada “Existe-t-il une littérature belge ?”, en la que interroga las fronteras lingüísticas (las delimitadas por el francés) y políticas (entre Francia y Bélgica). Bourdieu concluye con una respuesta negativa a su pregunta inicial —“todo lleva a concluir que no existe un campo literario belga propiamente dicho”— y, en consecuencia, a rechazar la coincidencia entre fronteras literarias y políticas en la medida en que “los escritores belgas de lengua francesa (próximos en esto a los provinciales) permanecen sometidos a las leyes del campo literario francés” (5). Con independencia de la exactitud del análisis con respecto al caso belga, matizado por el propio Bourdieu años más tarde (Speller 71), lo cierto es que este trabajo demuestra que los límites del campo literario no son los político-administrativos y, en consecuencia, es incorrecta la afirmación “Bourdieu necesita un aspecto extra-nacional” (Marling 4). Esta línea tiene su culminación en el *post scriptum* del libro de 2000 *Les structures sociales de l'économie*, en el que Bourdieu analiza el doble proceso, económico y cultural, de unificación del “campo nacional”, que “encontraba [...] su límite en las fronteras nacionales y todas las barreras, en especial jurídicas, a la libre circulación

de bienes y personas [...]; y también en el hecho de que la producción y sobre todo la circulación de bienes (económicos e incluso culturales) seguían fuertemente ligadas a marcos geográficos” hasta que “la conjunción de una serie de factores como la liberalización, la desregulación y el desarrollo de nuevas técnicas de comunicación haya favorecido la formación de un *campo económico mundial*” (256). En este sentido, no se trata tanto de que William Marling considere que “su [de Bourdieu] descripción de los *campos* necesite modificarse para el comercio intercultural”, sino de que el propio Bourdieu ya había iniciado esa vía.

Entre ambos trabajos, y no solo en términos cronológicos, cabe situar una conferencia de 1989 en la que Bourdieu propone “algunas reflexiones sobre las condiciones sociales de la circulación internacional de las ideas” (“Las condiciones sociales” 159). Bourdieu se opone a la tesis que sostiene que la vida intelectual posee un marcado carácter internacional; por el contrario, “es el lugar, como todos los otros espacios sociales, de nacionalismos y de imperialismos, y los intelectuales vehiculizan, casi tanto como los otros, prejuicios, estereotipos, ideas recibidas” (160). Bajo esta perspectiva, Bourdieu anuncia la presentación de nada menos que “un programa para una ciencia de las relaciones internacionales en materia de cultura” (159). El lenguaje empleado hasta entonces para la descripción de los intercambios internacionales pertenece más al ámbito de la “mística” que al de la “razón”, sostiene Bourdieu (159), una mistificación que, como bien señala Marling con respecto al papel de la circulación en la definición de la literatura mundial por parte de David Damrosch, se concreta en sustraer la intencionalidad a los agentes para atribuirla a los sistemas literarios<sup>1</sup>.

En este monográfico se realizan incursiones al otro lado del umbral nacional. Por una parte, están las literaturas menores, minorizadas o pequeñas (Domínguez, “Estudios literarios comparados y minorización”), las “provinciales” en términos de Bourdieu, una opción terminológica reveladora de aquello que el propio sociólogo francés percibió con respecto a la vehiculización intelectual de “prejuicios, estereotipos, ideas recibidas”, extendidas en el ámbito del comparatismo francés (*cfr.* Barbe). Por otra parte, la proyección hacia el horizonte mundial, un contínuum del proceso interliterario que llevó al teórico eslovaco Dionýz Ďurišin a anular la distinción entre los ámbitos disciplinarios de las filologías nacionales y la literatura comparada.

---

1 “Una obra penetra en la literatura mundial mediante un proceso doble: primero, al ser leída *como* literatura; segunda, al circular hacia un mundo más amplio más allá de su punto de origen lingüístico y cultural” (Damrosch 6). Nótese, además, cómo este modelo es susceptible de recibir idénticas críticas a las dirigidas contra el modelo de circulación de las teorías (véase, por ejemplo, Clifford).

El presente monográfico se abre con el artículo de Thomas Nulley-Valdés “Reading Bourdieu in Casanova: Field Theory, *Illusio*, and *Habitus*”, que trata de reexaminar cómo el pensamiento de Pierre Bourdieu se imbrica en el conjunto de la obra de la recientemente desaparecida Pascale Casanova. Más allá de la idea de que Casanova trata de extender la noción de campo literario a nivel mundial, Nulley-Valdés analiza la refracción de conceptos como *habitus* o *illusio* no solo en *La República mundial de las Letras* sino también en los estudios de la investigadora francesa acerca de Kafka o Beckett. A continuación, Harriet Cook demuestra en “The *Cantigas*, the Court and Bourdieu” las posibilidades teóricas de conceptos como *habitus* o capital cultural al aplicarlos más allá de su tradicional ámbito temporal, restringido en la mayoría de los casos a los siglos XIX, XX y XXI. A través del análisis del despliegue de diversos idiolectos poéticos dentro de las convenciones del género de la cantiga, Cook reconstruye los modos de acumulación de capital cultural distintivo y la creación de un *habitus* trovadoresco dentro del panorama de la literatura medieval galaicoportuguesa.

Seguidamente, dos trabajos se interesan por los campos de las literaturas pequeñas de Europa. En el primero de ellos “Forma y contenido: la estructuración del campo de la cultura vasca en el franquismo”, Asier Amezaga se interroga acerca de las tomas de posición de los escritores vascos durante el período franquista. Tal y como explica Amezaga, el campo literario vasco en construcción en aquellos años aparece sometido a las fuerzas ejercidas desde diversos polos, tanto formales (especialmente lingüísticos), como de contenido (lo rural frente a lo urbano o lo “autóctono” frente a lo “universal”). El desplazamiento hacia la consagración progresiva de una literatura basada en un euskera modernizado, aprendido de manera autodidacta en contextos urbanos, constituye el principal resultado del nuevo equilibrio de fuerzas generado durante aquellos años. En el segundo de estos artículos, “Representaciones (ficticias) de un pequeño medio literario: el caso de la literatura luxemburguesa”, Jeanne Glesener pone el foco en el medio literario luxemburgués, definido tanto por su exigüidad como por su situación inherentemente multilingüe. A través de una serie de entrevistas con representantes de la literatura luxemburguesa actual y de la lectura de las representaciones novelísticas de la misma en dos novelas de George Hausemer, Glesener analiza la evolución en las últimas décadas de un medio todavía escasamente profesionalizado e institucionalizado.

La reflexión teórica en torno al concepto de campo aplicado a escala global ocupa el artículo de Munir Hachemi “Volver a Bourdieu: algunas propuestas para pensar el (híper)campo literario mundial”. Partiendo de una lectura del pensamiento de Bourdieu desde las ideas de Gilles Deleuze y Michel Foucault, Hachemi propone una expansión

de conceptos como “campo”, subrayando su dimensión de dispositivo de saber/poder y analizando su posible aplicación a la literatura mundial en forma de “hipercampo”. El trabajo de Tristan Leperlier, “Un campo literario transnacional. El caso de los escritores argelinos”, se detiene en un campo que se debate entre los polos nacional e internacional (de ahí su carácter “transnacional”), el campo literario argelino durante los años de la guerra civil (1991-2002). A través de un pormenorizado análisis de correspondencias múltiples en las tomas de posición de los escritores argelinos, Leperlier estudia cómo este campo, condicionado por el conflicto político, el multilingüismo, el exilio y la dependencia de editoriales extranjeras, se ubica entre la heteronomía (tanto política como económica) y una relativa autonomía debida en gran medida precisamente a su carácter transnacional.

En “Hacia una sociología de la literatura descentralizada: notas y comentarios a la teoría bourdieusiana desde la periferia”, Elisabet Carbó-Catalan y Ana Kvirikashvili realizan un recorrido por la recepción y circulación reciente de las ideas de Bourdieu en torno a la noción de autonomía. Prestando especial atención a los espacios latinoamericanos y postsoviéticos, Carbó-Catalan y Kvirikashvili llaman la atención acerca del potencial teórico que alberga la revisión desde la periferia de la noción de autonomía, al tiempo que subrayan la necesidad de ampliar y diversificar nuestras herramientas conceptuales a la hora de analizar dinámicas complejas que combinan lo local, lo nacional, lo regional y lo global. Por último, “El campo literario transnacional entre (inter)nacionalismo y cosmopolitismo”, de Gisèle Sapiro, ofrece un panorama de las diversas escalas (nacional, cosmopolita, internacional, transnacional, mundial, global) en las que se ha desarrollado el campo literario en los últimos siglos. A través de un pormenorizado análisis de sus diversos actores a distintos niveles (estados, mercados, instituciones supranacionales, traductores, premios, ferias e incluso la Iglesia), Sapiro recorre los procesos que llevan desde un espacio “inter-nacional” dominado por los estados-nación europeos hacia un modelo desarrollista que ampliaba el campo más allá de Occidente y una escala global que sigue sin embargo dominada por los capitales (económicos y simbólicos) de Europa y Estados Unidos.

Es precisamente en la diversidad e interconexión de escalas (desde lo local a lo global, pasando por lo nacional, lo regional y lo transnacional) donde se revela la vitalidad de la teoría de Bourdieu veinte años después de su desaparición. El presente monográfico trata de ofrecer una visión panorámica de las líneas de fuerza que ofrece el campo posbourdieusiano hoy, al tiempo que deja vislumbrar nuevas perspectivas de aplicación en diálogo con las orientaciones teóricas surgidas en las últimas décadas.

## Bibliografía

- Barbe, Jean-Paul. "Place des littératures regionales en Europe". *Précis de littérature européenne*, Béatrice Didier (ed.), París, Presses Universitaires de France, 1998, pp. 191-198.
- Bourdieu, Pierre. "Existe-t-il une littérature belge ? Limites d'un champ et frontières politiques". *Études de lettres*, vol. 4, 1985, pp. 3-6.
- . *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*, traducido por Thomas Kauf. Barcelona, Anagrama, 1995.
- . "Las condiciones sociales de la circulación de las ideas". *Intelectuales, política y poder*, traducido por Alicia Gutiérrez. Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1999, pp. 159-170.
- . *Las estructuras sociales de la economía*, traducido por Horacio Pons. Buenos Aires, Manantial, 2002.
- Clifford, James. "Notas sobre teoría y viaje", traducido por Rodrigo Zamorano. *Cuadernos de teoría y crítica*, vol. 1 (*Teorías viajeras*), 2015, pp. 65-78.
- Damrosch, David. *What Is World Literature?* Princeton/Oxford, Princeton University Press, 2003.
- Domínguez, César. "Guillermo de Torre junto a Jorge Luis Borges: mediadores transatlánticos del meridiano intelectual 1927-1945 (o sobre los *gatekeepers* de William Marling: *adenda et corrigenda*)". *Letras. Revista de la Facultad de Filosofía y Letras de la Pontificia Universidad Católica Argentina*, vol. 81 (*Borges, sus ensayos: lógicas textuales y archivos de época*), 2020, pp. 56-75.
- . "Estudios literarios comparados y minorización: por una literatura comparada pequeña". *Textualidades (inter)literarias. Lugares de lectura y nuevas perspectivas teórico-críticas*, Anxo Abuín González, Fernando Cabo Aseguinolaza y Arturo Casas (eds.), Madrid/Fránkfort, Iberoamericana/Vervuert, 2020, pp. 173-213.
- Đurišin, Dionýz. *Theory of Interliterary Process*, traducido por Jessie Kocmanová y Zdeněk Pištek. Bratislava, Veda, 1989.
- Marling, William. *Gatekeepers: The Emergence of World Literature and the 1960s*. Oxford, Oxford University Press, 2016.
- Said, Edward W. "Teoría viajera", traducido por Ricardo García Pérez. *Cuadernos de teoría y crítica*, vol. 1 (*Teorías viajeras*), 2015, pp. 11-40.
- Sanz Roig, Diana. "Bourdieu después de Bourdieu". *Bourdieu después de Bourdieu*, Diana Sanz Roig (ed.), Madrid, Arco/Libros, 2014, pp. 11-48.
- Speller, John R. W. *Bourdieu and Literature*. Cambridge, Open Book, 2011.